



CELAM  
COMISIÓN EPISCOPAL  
LATINOAMERICANA

**A**ctualmente los tiempos de la sociedad han cambiado, pero los desafíos de la realidad que vivimos permanecen en nuevas formas históricas, desde la referencia a los nuevos “rostros de los pobres” puestos de manifiesto en Puebla, denunciando los regímenes de la llamada “seguridad nacional”, pasando por las reflexiones de la Conferencia de Santo Domingo sobre la cultura emergente con sus desafíos para la evangelización, hasta la Conferencia de Aparecida que nos plantea que como discípulos-misioneros debemos encarar los problemas eclesiales y sociales de nuestra época, retomados en la reciente Asamblea Eclesial de noviembre de 2021.

Hoy nos encontramos con una realidad diferente, pero igualmente desafiante ante las injusticias y desigualdades que denuncian los movimientos sociales y populares y frente a realidades políticas polarizadas, a su vez marcadas por un significativo retroceso en la defensa y protección de los derechos humanos especialmente de los pobres.

La lectura de los signos de los tiempos que realizaron los obispos en la Conferencia General del Episcopado en Puebla, y también en las demás Conferencias generales, aparece hoy muy necesaria para el proceso sinodal que nos invita a “caminar juntos” para analizar la realidad, replantear los marcos teológico-pastorales para comprenderla y “estar juntos en la asamblea” para discernir las opciones más apropiadas para una acción eclesial transformadora de la sociedad y también de la Iglesia latinoamericana y del Caribe.

En todo este proceso se ha ido consolidando una *forma mentis*, una espiritualidad y un *modelo* de acción pastoral que sigue básicamente el trinomio ver/escuchar-juzgar/discernir-actuar.

El proceso abierto con el Sínodo sobre la sinodalidad para transitar juntos el camino de la comunión, la participación y la misión en la fase diocesana, la de las conferencias episcopales nacionales, la fase continental y, finalmente, la fase de la Iglesia universal lleva en su interior la metodología del ver-juzgar-actuar.

En este contexto, la propuesta de una ***Planificación Pastoral Participativa*** aparece en el horizonte como una gran oportunidad para actualizar, situar y desarrollar una praxis eclesial y social renovada en Latinoamérica y el Caribe.

Sea ésta la oportunidad de ofrecer más elementos a este “caminar juntos” desde una *acción pastoral planificada*, reflexionada, sentida, vivida y sobre todo comprometida con la *transformación de la realidad* desde la fe, para comprender lo que nos pasa como pueblo y reconocer la acción de Jesús resucitado que todo lo hace nuevo y en quien ponemos nuestra esperanza, como humanidad y como Iglesia latinoamericana y caribeña, abierta al mundo entero.



Mons. MIGUEL CABREJOS VIDARTE, OFM  
Presidente del CELAM